



Marino Muñoz Lagos

## Columnas de opinión

## Un gran sonetista chileno

El poeta y prosista chileno Pedro Prado nació en Santiago el 8 de octubre de 1886 y era hijo de un hogar de clase acomodada. Su padre era médico y su madre murió cuando el niño tenía dos años de edad. De ellos heredó una vieja casona colonial que le sirvió para albergar en sus reuniones al Grupo de los Diez, conocido conjunto de artistas que bastante aportó a la cultura nacional. Entre ellos figuraban el pintor Juan Francisco González, los poetas Manuel Magallanes Moure, Ernesto Guzmán y Augusto d'Halmar, los prosistas Armando Donoso y Eduardo Barrios y los músicos Alfonso Leng y Acario Cotapos.

El primer libro de Pedro Prado fue "Flores de cardo", publicado en 1908, cuando tenía veintidós años de edad. Lo insólito de sus trabajos es que los poemas estaban escritos en verso libre, lo que era novedad por aquel tiempo, cuando la mayoría de los vates escribía en estrictos versos rimados. Por tal razón, "Flores de cardo" abrió una brecha en la creación poética de entonces. Más tarde, el autor publicó "La casa abandonada", "Los pájaros errantes", "Las copas" y "El llamado del mundo", que contienen una prosa digna y transparente.

Sin embargo, en toda su poesía destacan sus libros de sonetos "Camino de las horas", "Otoño en las dunas", "Esta bella ciudad envenenada" y "No más que una rosa", de una delicadeza deslumbrante. Veamos, por ejemplo:

"Si un milagro de Dios en flor con-

vierte / el débil brite de un rugoso leño, /  
él nos revela que en la adversa suerte, /  
a aspereza mayor más fino el sueño. //  
También el hombre al entrever la muerte, /  
el cuerpo inmóvil, extasiado el ceño, /  
en la agonía de su angustia advierte /  
la flor divina de que Dios es dueño. //  
Entre la espina y áspera corteza, /  
en el rugoso leño de la vida, / desde el instante en que el dolor empieza, //  
brota también la rosa inadvertida, /  
que creciendo a la par que la tristeza, /  
por la mano de Dios es desprendida". ("La rosa divina").

***Lo insólito de sus trabajos es que los poemas estaban escritos en verso libre, lo que era novedad por aquel tiempo***

Pedro Prado escribió una novela que tituló "La Reina de Rapa Nui", sin haber estado jamás en la Isla de Pascua, y luego la sinfónica prosa de "Alsino" y más tarde "Un juez rural". Sus trabajos en prosa llevan la impronta de su poesía y hay en sus protagonistas y escenas todo lo que el poeta inventa para sus más elevadas creaciones.

"La eufónica prosa de Prado -nos dice el escritor Luis Merino Reyes-, su gracia y sentido mágico en la descripción, su agudeza para captar la humanidad por un rasgo, explican la renovada vitalidad de "Alsino", joya de la literatura chilena. El tedio vital de Prado que llenó gran parte de su vida, en medio de su soledad acompañada, es advertible en la tersa y lírica prosa de "un juez rural", otra de sus obras fundamentales".

Pedro Prado obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1949 y falleció en Viña del Mar el 31 de enero de 1952.